

ADMINISTRACION
Casa del Pueblo
CREVILLENTE

JUVENTUD

2.ª ÉPOCA--NÚM. 9
Domingo 11 Diciembre
Precio 10 cts.

ÓRGANO DEFENSOR DE LA CLASE OBRERA

ANTE EL ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE PABLO IGLESIAS

Las organizaciones socialistas y de la Unión General de Trabajadores se dispone en este, como en años anteriores a conmemorar el aniversario de la muerte de Pablo Iglesias.

¿Que significación puede tener para nosotros la celebración de estos actos de aniversario? Nuestras ideas, sustentadas sobre una base colectiva no puede congregarse para recordar exclusivamente las virtudes de un hombre por muy excepcional que sea, como sucedía en el caso de Iglesias. Ello sería tanto como formar ídolos que no pueden caber en nuestra conciencia de militantes en un ideal democrático.

No se trata, pues, de recordar una figura por lo que va en si misma, sino principalmente de honrar su memoria por lo que significó en la lucha en pro de la emancipación del proletariado y mas aún que por su propia actuación por las ideas que sustentó y que al ser difundidas por todo el país dió lugar a la creación de los grandes organismos nacionales que son el Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores.

Convencidos de esta última afirmación creemos que cada día se hace mas indispensable el destacar la claridad con que el «abuelo» exponía sus pensamientos para hacerles asequibles a los cerebros mas sencillos. Y consideramos que esa norma es la que debe presidir los actos en todos aquellos que en mayor o menor grado tenemos alguna responsabilidad en el movimiento obrero y socialista español.

Los momentos presentes son de una trascendencia para nuestras organizaciones. España en relación a los otros países camina retrasada. El periodo de industrialización porque los demás han pasado aquí no se ha podido aún. Y si el problema angustioso del paro de acaha en el extranjero al gran desarrollo del maquinismo. ¿Que ha de

suceder en España cuando llegue ese periodo si ya en la actualidad nos encontramos ante una gran masa de obreros sin ocupación?

La solución de esta incognita debe hacernos pensar en si necesariamente la vida política y social de nuestro país tiene que seguir los viejos rumbos de las demás naciones.

Y en mismo orden de ideas debe preocuparnos si nuestro movimiento obrero socialista ha de verse obligado a realizar aquellos actos que hicieron otros partidos y cuyas consecuencias desastrosas se muestran en forma tan evidente que no precisa de grandes demostraciones.

Nuestro camarada Besterio en una de sus magnificas conferencias decía que tan peligroso era para la clase trabajadora caer en la demagogía como incurrir en un exceso de oportunismo.

¿Cual es la situación en que se encuentran nuestras organizaciones en el presente? A mi juicio en un punto en el que la división del momento nubla, sin llegar a oscurecerla, la ruta de porvenir.

La causa fundamental de ello son los cantos de sirena de aquellos elementos no socialistas que tratan de crear una fuerza obtenida de la cantera proletaria. Y para ello no encuentran mejor camino que el del halago. Es decir, el de aprovecharse de la ignorancia de la clase trabajadora que aún cree en las promesas fáciles de hacer pero difíciles de cumplir.

Iglesias los conocía muy bien. En los comentarios que puso al programa del Partido Socialista Español decía lo siguiente: «Esos partidos (avanzados burgueses) sostienen las libertades políticas, no por favorecer a la clase trabajadora, sino por llevarse de ella las fuerzas que necesitan para pelear con sus adversarios y ocupar el Poder. Así se ha visto que cuando le han ocupado esas libertades han sido mutiladas.

Las medidas favorables a la clase trabajadora que en su programa han conseguido dignos partidos mas están allí para alucinar a los sencillos obreros que para llevarlas a la realidad».

No creo que necesito comentarios. Los trabajadores no nos hemos quejado de las leyes sociales. Lo hemos hecho de que no se cumplen y esto sigue pasando incluso hoy.

Por último es conveniente no confundirnos ni querer confundir a los demás. Los socialistas conscientes no podemos sostener lo de que la clase obrera hará lo que mas convenga a la República. El proletariado lo que debe hacer es utilizar a la República para ponerla a su servicio. Y a proposito de esto nada mas elocuente que otro parrafo del maestro:

Lo que da vida y caracteriza a nuestro Partido no es su proposito de alcanzar las libertades políticas y una serie de reformas de mayor o menor importancia, sino la aspiración que le sirve de bandera, y que le distingue y separa de todos los partidos burgueses, ratiogrados avanzados.

MARIANO ROJO

De los Alpargateros

Contribuye a aumentar el malestar general del pueblo, además de la crisis de la industria de hilados, que ya hemos indicado en otros números, la paralización casi completa de los obreros alpargateros.

La industria alpargatera, en su aspecto rudimentario y primitivo como se desenvuelve aún en la localidad, está dada a desaparecer. La aguda crisis, intensa y prolongada como nunca se ha conocido,

no es mas que una demostración de que asistimos a su fúnebre cortejo. Pero, no es la industria que muere, este ni siquiera puede concebirse, lo que muere es la forma primitiva, manual y rudimentaria, que ya hemos mencionado para ceder paso al maquinismo y a las nuevas adaptaciones industriales que la competencia y mercado requieren. Estamos, pues, presenciando la transformación de esta industria. Es conocido que hay industrias que totalmente están llamadas a desaparecer, porque sus productos están en desuso y no se consumen o porque la técnica los ha sustituido por otros procedimientos mas modernos; pero todos saben que en la alpargata no ocurre, no puede ocurrir esto. Por su escaso precio de la venta están al alcance de los bolsillos mas modestos, lo que no sucede en otros calzados que no son fácilmente accesibles a los obreros. De aquí que alpargatas se consumirán cada día mas, pero tengámoslo en cuenta, no han de ser las mismas que se hicieron por anticuados procedimientos, sino adaptando nuevas formas y satisfaciendo las exigencias del mercado en cuanto a coste y modalidad. Si Crevillente no adopta estas formas, irá a la zaga de otros pueblos y terminará al margen de la productividad de este calzado.

La transformación, supone para los obreros tener que adaptarse a los nuevos procedimientos, para no correr el peligro de quedarse ante la industria en marcha, sin trabajo. ¿Podemos afirmar sin riesgo a equivocarnos, que no. La organización no dió la debida importancia o no tuvo en cuenta la transformación que se operaba en la industria y tomar acuerdos para evitar el desplazamiento de los obreros alpargateros, por otros ajenos a esta fabricación. Y así ha ocurrido. No afirmamos que en dicho acoplamiento hubieran encontrado colocación todos los sin trabajo de la industria; pero si, un buen número de compañeros que habían descongestionado la angustiosa situación de los demás. Al no ser así se ha dado paso al favoritismo patronal, cosa que debia de haber impedido la organización obrera.

Nuevamente se quiere buscar solución o mitigar la angustia de estos obreros, mediante unos acuer-

dos aprobados por la asamblea, con el fin de distribuir equitativamente el trabajo, y limitarlo a aquellos que alternando en otras profesiones, tienen otras fuentes de ingreso para sus hogares.

Nos parecen, muy bien estos acuerdos, y llevados rigurosamente a la práctica, evitarían ciertos

privilegios de unos y compensarían el malestar de los otros.

La asamblea es la que tiene, que imponer su decisión, lo cual esperamos que haga, sacudiendo el marasmo que como consecuencia de la crisis padece, y obre dentro de la más estricta justicia proletaria.

REFLEXIONES

La crisis y la tarea inmediata

Secuela inevitable de la crisis económica: el paro obrero. La crisis económica y el paro obrero, los dos, efectos necesarios, consecuencias fatales del modo de explotación vigente.

Pero, el paro obrero, no sólo es ya una simple manifestación de la crisis económica; a tan alto grado de expansión ha llegado y, tanta extensión abarca, que ha convertido en causa de agravación de la crisis.

Originándose la crisis, por el antagonismo y el choque, entre la organización actual de la producción, y la repartición de los productos dentro del régimen capitalista, al disminuir, por carecer de trabajo, la capacidad adquisitiva de las masas obreras, estas no pueden, en modo alguno, consumir lo que necesitan retardando, así, la desaparición, en parte, de la superproducción existente. La anarquía en la producción, corolario que se desgaja, de una manera fatal, del liberalismo económico del sistema actual, ha traído al régimen burgués al «callejón sin salida» de la crisis presente. Existen almacenados en el mundo, considerables «stocks» de mercancías que no hallan salida.

Los «stocks» de trigo se elevan, en Agosto de 1932, a 12.000.000 de toneladas, representando el 10 por 100 de la cosecha mundial del año anterior.

Con «stocks» de azúcar, se elevan a 9.000.000 de toneladas; los de café, a 1.800.000, representando el 35 y el 65 por 100 respectivamente de la producción mundial anterior. Las reservas de algodón, y yute, se elevaron en esta fecha a 1.800.000 y 750.000 toneladas respectivamente.

Los «stocks» de caucho, carbón, petróleo, representan el 80, el 45 y el 25 por 100 del rendimiento del año anterior. Para liquidar todas estas reservas habría que suspender el trabajo cuatro meses en el mundo entero, siendo igual los pedidos.

Y lo que sucede con estas materias, acontece con otras que sería prolijo y harto engorroso enumerar. Estas cifras, bastan y sobran para traducir la crisis de superabundancia en que nos encontramos. Los STOCKS existentes constituyen serios obstáculos para una reactividad económica; en los cuatro años últimos, la producción mundial, ha sido reducida artificialmente. Aun liquidando las reservas existentes serían necesarios varios años, para que los pedidos permitieran a la producción volver a su nivel anterior.

Más, esta liquidación es absolutamente imposible en los límites del marco burgués. El capital, va siendo cada vez más estéril; mejor dicho, es estéril ya por completo; la relativa esterilidad del capital antes de la guerra, se ha convertido en esterilidad absoluta, a partir del cuarto periodo de restablecimiento de la postguerra. Antes era posible la conquista de nuevos mercados; hoy, los mercados se han restringido; por medio de la política arancelaria, las potencias capitalistas, han levantado verdaderas murallas China alrededor de sus territorios.

La crisis aguda que actualmente sufre el mundo, no es una crisis financiera como se vio, al principio, en América; no es una simple crisis cíclica como todas las del siglo XIX y principios del XX, cuya serie se ha visto interrumpida por la guerra imperialista del 14; ciertamente, la crisis actual, es de naturaleza económica y, ha sido agravada por la Gran Guerra; pero, no solo es una crisis económica, sino política, intelectual, moral, religiosa, etc., etc. Es la crisis de todo el régimen social, el derrumbamiento de toda nuestra civilización absurda, la impotencia manifiesta, patente, del capitalismo, para seguir viviendo, para asegurar a los seres humanos la existencia; costumbres, política, sistemas filosóficos, dogmas religiosos, arte, ciencia, tradición, todo se desmorona, todo cae por arcaico y superfluo. Pauperismo, degeneración moral e intelectual de los hombres es el presente y el porvenir del régimen económico actual.

La derivante trágica de la crisis mundial, que hunde su cortante y frío estilete en la entraña viva de la clase obrera, es el paro, la constitución de un «ejército de reserva» del capital, con enormes efectivos nunca alcanzados hasta el presente, en la epopéyca historia del traba-

jo. Hoy existen en el mundo 30.000.000 de obreros en paro forzoso; estas cifras, representan casi ochenta millones de seres humanos que carecen de lo más necesario para la vida: de alimento y de abrigo. Y no se diga que estas cifras son hiperbólicas; son reales, y si de algo pecan, no será de exceso sino de defecto; de defecto, porque el servicio de estadística es incompleto y lo dirige la burguesía. Hoy el contraste en la vida es cruel, y patentiza la injusticia del sistema social imperante, Excesivos medios de existencia, alimentos, vestidos, etc., etc., y millones de seres humanos que se mueren de hambre; mujeres y niños, que en las grandes ciudades han de dormir a la intemperie, de la caridad, o en los portales de los Bancos o de los potentados; que perecen tirando de frío en invierno, viendo tras las lunas de los escaparates lujosos abrigos de pieles.

Ha poco tiempo, en el país del oro, en el más rico del mundo — y también el más pobre del mundo —, se quemaron ocho millones de sacos de trigo, para que no bajasen los precios de Bolsa; en Calais, han tirado millones de kilos de pescado al mar; en Charleroi, los industriales del vidrio han destruido toneladas de mercancía; destruyeron algodón en los E. E. U. U. en el Brasil, tiran al mar cargamentos enteros de café o lo transforman en panes de carbón para alimentos a las locomotoras, y hasta derraman hectolitros de leche en los ríos!... ¡Y, todo esto, en estos tiempos, en que hay millones de niños en el mundo que carecen de leche y millones de hombres que no tienen pan! Toda el injusticia del régimen burgués está resumida en el cuadro siguiente: Es el hogar de un minero. La única fuente de ingresos la constituye el salario que ganaba el cabeza de familia extrayendo carbón de las minas: Debido al exceso de producción la mina no funciona y el obrero hace varios meses que se halla en paro forzoso. Agotáronse los recursos. Es invierno... En el hogar del minero, el niño, tirando de frío, pregunta a la madre.

- ¡Madre...! ¡Tengo frío! ¿Por qué no enciendes fuego?
- Porque no tenemos carbón.
- ¿Y por qué no tenemos carbón?
- Porque no tenemos dinero.
- ¿Y por qué no tenemos dinero?
- Porque el padre no trabaja.
- ¿Y por qué no trabaja el padre?
- Porque hay demasiado carbón.

He aquí, con todo su dramatismo una, la más importante, de las contradicciones internas que van minando los cimientos económicos del orden burgués. Estos hechos, en sí mismos, serían suficientes para condenar un régimen. En virtud de las leyes que rigen el modo capitalista de producción, se llega a un momento en que los trabajadores no pueden consumir las mercancías que han producido. El capitalismo no produce para satisfacer las necesidades de la humanidad.

Trabaja para vender las mercancías y conseguir beneficios. Si las cotizaciones bajan y amenazan la ganancia, se reduce la producción, o bien se la destruye, si hace falta. Salvo lo doloroso que es ésta injusticia social para los trabajadores, tal es su enormidad y gravedad, que vemos próxima, con este fenómeno económico, la fecha en que el régimen capitalista se desmorone completa y definitivamente.

Hemos dicho, que la actual crisis es la crisis de todo el sistema capitalista; no se puede, por lo tanto, resolver en los cuadros nacionales de la población.

A crisis mundial, solución mundial. En este caso hay tres tipos de solución:

- 1.º Una internacional de todos los trusts, poniendo a todo el mundo a la ración y bajo su cúpula, enorme estructura parasitaria que querría parar la división del trabajo en el estado actual y estabilizar su anarquía;
- 2.º La guerra que sería mundial, como la otra, la cual, por destrucciones violentas, y por una agonía de decenas de años, haría las vidas necesarias y operaría una redistribución de los mercados para que se pudiera después recomenzar y
- 3.º El socialismo, con una división internacional del trabajo sobre la base de la aportación de los distintos países.

De éstas soluciones la primera me parece imposible. No queda más que la guerra o el socialismo. Las dos son muy posibles. Esto en cuanto a las soluciones definitivas; pero, ¿cuál es el deber de las organizaciones obreras mientras el sistema actual no sea abolido? Ya lo ha dicho la F. S. I. en su proyecto de Política Social: «Mientras el sistema actual de explotación no sea abolido, la protección del ser humano y de su fuerza de trabajo en todas las formas y en todos los dominios seguirá siendo un deber imperioso de la clase obrera de todo el mundo.

La protección de los trabajadores por una legislación social e internacional constituye uno de los deberes esenciales de la acción sindical.» Las organizaciones obreras han de luchar por conservar o conquistar, el derecho de coalición, seguros sociales, medidas de protección, control y aplicación de las medidas de protección obrera; lucha contra el paro, y como fin inmediato por el que los Sindicatos de cada ramo han de luchar con ahinco, la conquista de la semana de cuarenta horas. He ahí los problemas que reclaman el estudio de los jóvenes socialistas, y hacia la resolución de los cuales a de orientarse la acción sindical.

MANUEL VERDÚ

JUVENTUD SOCIALISTA

LA RELIGIÓN: OPIO DE LOS PUEBLOS

La Juventud Socialista de Crevillente, ante el hecho inusitado y espectacular que viene adoptando la Iglesia Católica, por mantener su hegemonía en el orden moral ha de hacer algunas serenas reflexiones, que sin apasionamiento de ninguna clase nos coloque a cada uno en el sitio que nos corresponda ocupar.

Compañeros nuestros, camaradas destacados en el campo socialista, influidos por el romántico liberalismo, característica de la mentalidad pequeño-burguesa, o por una emoción sentimental, han sostenido que el proletariado no debía ocuparse de atacar directamente la religión, o si lo hacía, relegándolo a términos secundarios.

Pero la juventud socialista, interpretando el sentido marxista de sus doctrinas, no puede permanecer inactiva en la lucha contra el clericalismo y la religión, que no es mas que una manifestación probatoria de la clase.

La religión, y especialmente la católica en nuestro país, forma parte del gran tripode sobre el cual descansa el dominio de la burguesía. Militarismo. Restos feudales y RELIGION, he ahí las reservas del capitalismo, las causas de su mantenimiento y sostén. Contra ellas debe, pues, ir dirigida la acción del proletariado consciente, que reconozca como hecho la lucha de clases.

La Religión, especialmente por su influencia en la mentalidad femenina, es la que mas influye para evitar el desarrollo de nuestras doctrinas de emancipación, y para malograr nuestras reivindicaciones de clase.

Desde la implantación de la República, el papel encargado de desempeñar por la Iglesia, es bastante funesto para los ideales que preconizamos. es muy peligroso para todas las conquistas realizadas en el orden social y laico: el de servir de amalgama, de lazo que una a las dispersas fracciones burguesas; basamento contrarrevolucionario, que se le deja actuar libremente, exento de toda punibilidad. A la Iglesia, apesar de todos los lloriqueos de sus prelados y a los lamentos de la beatería histórica, no se la ha perseguido por la perjudicial influencia que ejerce en la mentalidad infantil; no se la ha limitado en sus funciones, en nombre de la sanidad mental, que debe procurarse todo pueblo libre, que, quiera disipar de su cerebro los fantasmas y molestos prejuicios religiosos, que son un lastre muy pesado que

arrastran los pueblos, y que la Iglesia se dedica a fomentar; no se la ha limitado en la producción de sus embustes, en el fomento de la ignorancia a que se dedica, como se ha hecho en Rusia, como se ha hecho en Méjico... En España continúa con la misma preponderancia de antes y con una mayor amistad con el capitalismo.

La prueba, es evidente; en nuestro pueblo hay hombres de la burguesía que se distinguieron por su desapego a la Iglesia, y en cambio ahora se les vé acudir a sus funciones; citaremos uno: el industrial Augusto Mas. ¿Arrepentimiento? ¿Pensando en el más allá? No. Estrategia contrarrevolucionaria; posición burguesa. Ahora y siempre todas las manifestaciones de la vida están determinadas el factor económico.

Contra la Iglesia debemos luchar porque ella se opone resueltamente al logro de nuestras aspiraciones, a la realización del Socialismo, por que sabe, que en una sociedad socialista no tendrían explicación esos grandes caserones protegidos por la oscuridad para el fomento de la ignorancia, ni vivirían en la holganza los mercaderes que de ella han hecho con su pillería, un pingüe negocio, que la burguesía complaciente admira por su servilismo, y por lo bien que sabe embaucar a la gente humilde, para que con toda mansedumbre se deje explotar, esperando su recompensa en la otra vida.

Esto es lo que hace la Iglesia: castrar el espíritu de rebeldía de las gentes, para que, resignadamente se dejen expoliar por sus verdugos.

Esto pretende hacer, en estos días pasados en el pueblo a fuerza de llamativos, anuncios y de donativos denigrantes; infundir en los tiernos cerebros infantiles la ignorancia y el fanatismo de sus inverosímiles doctrinas, para captarse adeptos, para aumentar el número de dóciles incondicionales, que pervertidos por el mosoquismo mental que en ellos se ejerce, se entreguen con humillante actitud a sus explotadores, en contraposición con sus compañeros obreros que no esperan la recompensa de sus trabajos y dolores en otra vida, sino que la reclaman en esta y no aguardan que les sea otorgada de una forma mesiánica, sino, que sabrán conquistarla por sí mismos, en la lucha que sostiene contra el régimen capitalista, juntamente con el cual caerá para siempre derribada y vencida la Iglesia.

Estas hojas caerán en muy diversas manos; unas las estrujarán antes de leerlas, otras las cogerán con indiferencia, pero, hay un sector, generalmente joven, que le dará buena acogida; que libre de toda influencia y prejuicio religioso, comprende la necesidad de intensificar la lucha, no solamente anticlerical, sino antireligiosa.

A los jóvenes, a las madres, a los niños, tenemos que decirles: La Iglesia tuvo un periodo de dominación completa; ella mandaba y disponía. Ponía y quitaba reyes a su antojo; quien osara levantarse contra ella estaba irremisiblemente perdido; pagaba con la vida. Durante ese periodo, la historia estuvo estancada, las ciencias e ideas no progresaron, la Religión, que como dijo Marx, es «el opio de los pueblos», lo adormecía todo; encadenó el Progreso; solamente iluminaba su dominio las chirriantes llamas que en las plazas públicas, se elevaban para quemar a algún sabio o pensador que tenía la valentía de intentar discutir con ella; solo adelantó la técnica de los aparatos torturadores empleados en los tormentos de la Inquisición..

Su orgullo, su despotismo, no tuvieron límites. Todo lo mediatizaba y absorbía, complaciéndose en entregar a los humildes a los déspotas del feudalismo, como hoy se los entrega a la burguesía.

¡Contra la religión, que quemó a Juan Huss, y a Bruno, que atormentó a Galileo, que mató a Servet, que prestó incondicional apoyo a todas las oligarquías tiránicas y dominantes, debemos luchar!

¡Jóvenes que en vuestros actos, en todo el trascurso de vuestra vida para ser buenos ciudadanos, buenos compañeros, no os sea preciso el ritual religioso. Desprendeos de toda la ligazón tradicional, y que vuestra ejecutoria sea enteramente laica!

¡Jóvenes, contra la influencia y fanatismo religioso, que es el opio de los pueblos!

¡Por una Sociedad futura, que descansa sobre principios científicos, naturales y de justicia social!

EL COMITÉ

Tip. PASTOR—Crevillente

En memoria del apostol

*Quisiera en este día de tonos enlutados
de recuerdos amargos, de pechos acongojados
pulsar mi lira sabiamente?*

*Quisiera lanzar en torbellino mi fantasía
y en frases arrancadas de la sutil poesía
cantarte siempre, tristemente?...*

*Y con el fuego de mis estrofas encendidas
mover levantar, todas las conciencias dormidas
mostrándoles tu obra constante;*

*Y al triste coro de muchedumbres afligidas
unir mi voz y con mis palabras mas sentidas
¡llorar tu recuerdo gigante!*

*Al pasar presuroso de tus años fugaces
recuerdo con dolor la fría tumba en que yaces
donde la muerte te sepultó;*

*Y veo en los rostros de tus eternos protegidos
una oculta pena que sale en tristes gemidos
al ver que tu luz se extinguió*

*Maestro abnegado, tu también fuiste calumniado
también la ponzoña encontró en tí, varón honrado
donde verter su amarga hiél;*

*Pero ya la luz immaculada de tu historia
tu espíritu de sacrificios te dieron gloria
al mostrar tu alma grande y fiel*

*Hoy las banderas con sus tonos enrojecidos
se verán adornadas por puntos ennegrecidos
que señalan su triste llanto;*

*Y en las masas obreras, en sus corazones
palparán recóndidas intensas emociones
evocándote a tí ¡Oh santo!*

*Hoy inmensidad de actos recordaran tu muerte
y entre voces humildes, inexpressivas fuertes
pintaron tu alma y tu bondad;*

*Y agitándose en las tribunas encallecidas
manos obreras y expresiones doloridas
retumban en la inmensidad*

*De tus credos de redención los propagadores
van extendiendo tu semilla triunfadores
por que llevan tu gracia inmortal;*

*De la eseneia de tu sacrificio impregnados
caminar, andarán lentos los explotados
llevando tu credo triunfal;*

*Y yo, en este día que cual luz potentísima
pasas raudo con tu aureola roja...purísima...
de mi pluma te doy mi fruto,*

*Y mi sentir que recogió tus prédicas santas
se postra en tu camino y como tantas
mis penas lloran en tu tributo.*

*Quisiera en este día de tonos enlutados
de recuerdos amargos, de pechos acongojados
pulsar mi lira sabiamente;*

*Quisiera lanzar en torbellino mi fantasía
y en frases arrancadas de la sutil poesía
cantarte siempre...tristemente.*

CAYETANO CANDELA

Biblioteca marxista

La Juventud Socialista, en sus ansias culturales, que son innagotables, ha emprendido una valiosa labor, que reportará grandes beneficios mora-

les a sus afiliados, capacitándoles, instruyéndoles en la doctrina socialista, con esta modesta, pero profunda obra, que es la Biblioteca marxista, de la que ya están puestos sus cimientos.

Pero, lamentablemente, como

toda obra que desienda exclusivamente, del óbolo económico de los obreros, camina lentamente, porque supone un sacrificio grande, en la intensa depresión económica que atraviesan los obreros, por la crisis agobiante que nos envuelve, poder desprenderse fácilmente de aquella ayuda, de los centimos precisos con que contribuir a la formación de esta Biblioteca, que es precisa, y muy particularmente para los jóvenes socialista, porque en ella figurarán cuidadosamente seleccionadas las mejores obras de doctrina, táctica, crítica e historia del Socialismo, y de cuanto se relacione con la vida y movimiento sindical.

Por eso hago un llamamiento desde las columnas de nuestro apreciado periódico *JUVENTUD*, a todos los compañeros y simpatizantes, para que se solidaricen en esta obra y la ayuden económicamente, con el fin de enriquecerla con todos aquellos escritos avalados por la firma de los más destacados teóricos de nuestras ideas socialistas.

¡Contribuid pues, a la formación de la Biblioteca marxista!

Por la Comisión Pro-Biblioteca
ALFONSO ALFONSO

2.ª Lista de donantes pro-Tómbola

Suma anterior 186'65 ptas.

D. J. Planelles Alemañ 5'00 «
D.ª Remedios Román 5'00 «
D. Camilo Candela 5'00 «

TOTAL . . . 201'65 ptas.

— OBJETOS —

D.ª María Cantó
Unas medias de seda, una pluma estilográfica, un pañuelito de encaje y un muñequito de porcelana.

D. Juan Alfonso Llópiz
Un juguete cubo y pala, un caballito de cartón, un muñequito «Pichin» y un juego de Parchessi.

D. Manuel Guill
Un juguete (Aeroplano con motor).

Srta. Teresita Gardía
Dos figuras de escayola.

Srta. Pepita M. Planelles
Una azucarera.

Srta. Amelia Davó
Dos copas de champag.

Srta. Rosa Serna
Una cacerola de aluminio.

Niña Asunción Oliver
Dos juguetes.

Niña C. Alfonso Mallebrera
Una figura en escayola.

IMPRESIONES DE UN OYENTE

Miércoles, 7... estoy en la plaza paseándome; poco a poco la noche extiende su manto... Un empleado municipal enciende las luces...; veo venir gente que se dirige a la Iglesia... — Hay y qué bien habla el Padre. = Si, contesta la otra; desde que está aquí, no pierdo ni una noche.— Ni yo, añade su compañera. Pasan otras y todas con la misma cantinela.

Yo pienso que aquellas gentes van engañadas a oír el canto del ruiseñor. Doy una vuelta mas y me paro en frente de la Iglesia; vacilo. oigo otras voces que ensalzan al Padre. y por fin, deseando convenirme y ver si aquellas alabanzas son justas me decido a entrar.

Ambiente de misterio. susurros apagados. En la semi-obscuridad una niña me dá una hojita que guardo maquinalmente; me situo en frente del púlpito; hace rato que empezó el sermón. aña el oído y oigo.

«Hermanos; si quereis ser perdonados, es necesario que perdoneis». Hermosa máxima; si fuese cumplida, el mundo sería un paraíso. pero del dicho al hecho... Continúa el Padre y presto atención...

«Acordaos de Jesucristo que en la cruz, escarnecido, y vituperado por aquellos que vino a redimir que le decían: Tú que tantos milagros has hecho. ¿no puedes salvarte a tí mismo?... y Jesucristo dijo: Padre perdónalos que no saben lo que hacen. ¡Mirad! Jesucristo dijo a las tempestades ¡cesad! y las tempestades cesaron. Dice al rayo, ¡detente! y el rayo para. Y solo vosotros los cristianos, sois los que desobedecéis a Dios; los que os decís cristianos sois los que no perdonais tan solo porque mancillarais vuestro honor, si después de ofendidos perdonaceis. ¿No sabéis que lo que aquí son rosas allá son espinas! ¿No sabéis que por un bienestar temporal perdéis otro eterno?...

Perdonad, hermanos; perdonad siempre».

Santamente, oyendo aún la voz del Misionero que cuenta ejemplos de perdón y los castigos, me encamino a la puerta y pienso que ése Dios que tanto poder tiene ¿por qué no hace para que tanto sus adeptos como los demás seres del mundo sean todos buenos evitando así el perdón?... También habló del Infierno: Yo digo: pero quién es ese Dios que manda perdonar a todo y él allá castiga hasta los que han sido buenos en la tierra. ¡Hermoso ejemplo!

UN CURIOSO IMPERTINENTE

TIPOGRAFÍA-PASTOR

JUVENTUD

¿QUERÉIS CALZAR BIEN?

Visitad la Alpargatería de
Carmen Bernabéu (a) "La Botera"
GRAN SURTIDO Y BARATURA
EN TODA CLASE DE GÉNERO

José Nakens, 24
(Antes San José)

CREVILLENTE
(Alicante)

KIOSCO DE LIBROS DE

CLEMENTE VERDÚ

Frente a «Cinema Iris» CREVILLENTE

Corresponsal de Prensa--Libros, folletos y periódicos los más

importantes--Grandes rebajas en LIBROS y FOLLETOS

sólo por UNOS DÍAS para que estén al alcance de todos los obreros

"El Barato"

ZAPATERÍA-ALPARGATERÍA

DE

MANUEL GANDÍA

BLASCO IBÁÑEZ, 3 Y 5

COOPERATIVA OBRERA DE CONSUMO

La Perseverancia

Los trabajadores y consumidores encuentran economía y géneros
de primera calidad--El peso y medida exactos y las ganancias a
repartir entre los consumidores.

Para asociarse dirigirse: Jaime Vera, n.º 10 CREVILLENTE

SALVADOR PEREZ

PLATERIA Y RELOJERIA

MÁQUINAS PARA COSER Y BORDAR

MARCA **"Alfa"**

VENTAS AL CONTADO Y A PLAZOS • San Miguel, 7 (Imprenta)
CREVILLENTE (Alicante)

Gran Panadería "Zaplana"

Proveedor de la Cooperativa «La Perseverancia»

SERVICIO A DOMICILIO

MOLINA, 1

CREVILLENTE

NUEVA CARNICERÍA

DE

ANTONIO LLEDÓ SERNA
ESPECIALIDAD

EN EMBUTIDOS

JOSÉ NAKENS, 7 CREVILLENTE

"JUVENTUD"

ORGANO DEFENSOR DE LA CLASE OBRERA

Sr. D. *Antonio Cienzo*
Receptoría Municipal, Plaza la Villa 3
Madrid

DISPONIBLE

